



2023
KÖLN 

Santa Misa

29 de septiembre 2023

Canto de entrada: Mo ma yen mfa

¡Sirvamos a nuestro Creador con alegría y corazones unidos! Con alegría y corazones unidos, ¡alabemos a nuestro Dios y Protector! Dios es misericordioso, nos protege, está siempre con nosotros. Todos los creyentes, ¡cantemos alabanzas a nuestro Creador! ¡Escuchemos una alabanza! Él nos protege en todo momento.

Saludo inicial

Kyrie

Chor/alle:



Chor/alle:



Chor/alle:



Oración

Sacerdote: Oremos. Dios, nuestro Padre, para socorrer a los jóvenes en sus necesidades religiosas y sociales llamaste al Beato Adolfo Kolping a dejar su oficio y a hacerse sacerdote. Por su intercesión te pedimos que nos ayudes a comprender las necesidades de nuestro tiempo y nos des la fuerza para superarlas. Por nuestro Señor Jesucristo que vive y reina contigo en la unión del Espíritu Santo por los siglos de los siglos

Todos: Amen!

Primera Lectura (Stgo 2,14-17)

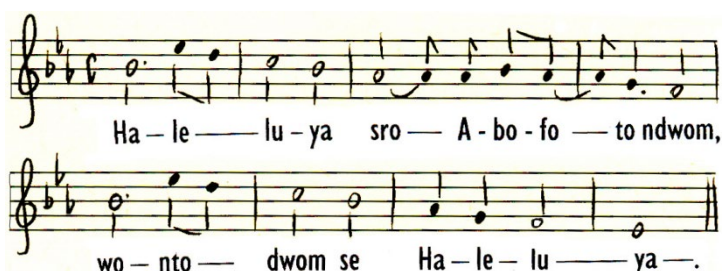
Lectura de la Carta del Apóstol Santiago

Hermanos ¿Qué provecho saca uno cuando dice que tiene fe, pero no la demuestra con su manera de actuar? ¿Acaso lo puede salvar su fe? Si a un hermano o a una hermana les faltan la ropa y el pan de cada día, y uno de ustedes les dice: "Que les vaya bien, que no sientan ni frío ni hambre", sin darles lo que necesitan, ¿de qué sirve? Así pasa con la fe: si no se demuestra por la manera de actuar, está completamente muerta.

Cantos del Evangelio: Asem Papa

He recibido buenas noticias, ¡Dios es bueno!

Aleluya



Aleluya, los ángeles del cielo cantan para Dios. Cantan aleluya; mañana, tarde, noche. Los ángeles del cielo cantan aleluya.

Evangelio (Mt 5, 13-16)

Lectura del santo evangelio según san Mateo (Mateo 5, 13-16)

¹³. «Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres.

¹⁴. «Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte.

¹⁵. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa.

¹⁶. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Homilía

Estimados hermanos y hermanas Kolping:

“Ustedes son la sal de la tierra y la luz del mundo”

Escuchamos este Evangelio cada vez que nos encontramos en la celebración de la Eucaristía para venerar a nuestro beato Adolfo Kolping.

Un texto que hace justicia a Adolfo Kolping, porque la sal y la luz son dos símbolos que todos conocemos, que están presentes en nuestra vida cotidiana y que representan lo tangible de nuestra fe cristiana.

Para Adolfo Kolping era importante que el Evangelio no solo se inscribiera en letras doradas. Quería que se anunciara y viviera en la vida cotidiana.

¡Adolfo Kolping fue un genio religioso! Supo encontrar la armonía entre fe y vida sin perder nunca el " cable a tierra ". El hecho de estar cerca de las preocupaciones y necesidades de un sector de la sociedad vulnerable de su época no le trajo el inmediato reconocimiento eclesiástico y social. Por el contrario, necesitó confiar en Dios y ser paciente hasta que sus inquietudes encontraron oídos en amplios sectores de la Iglesia y de la sociedad.

Desde entonces, la Obra Kolping, en todos sus niveles, contribuye a organizar la Iglesia y la sociedad. También la doctrina social católica nos adjudica claramente esa tarea dentro de la Iglesia.

El ejemplo de Adolfo Kolping puede y debe sernos un estímulo para actuar en todas partes del mundo en la Obra Kolping.

El mundo y sus condiciones de vida son como son y por ello estamos llamados a ser solidarios con los pobres, con los marginados, con aquellos a quienes acucian preocupaciones y necesidades.

Solidaridad con palabras, cuando se trata de expresar claramente nuestra postura frente a las y los responsables en la sociedad, la política y la Iglesia.

Solidaridad con hechos en cada lugar y a nivel mundial, para que podamos acercarnos el amor de Dios a quienes están perdidos para poder transitar caminos conjuntos hacia un buen futuro.

Las personas nos aguardan a nosotros los cristianos y tienen derecho a esperar que tomemos partido a favor de ellas. Esa es hoy nuestra misión en la Iglesia, nuestra misión en la Obra Kolping. Que aportemos nuestra sal y nuestra luz, nuestras posibilidades para la organización de un mundo justo. No en algún futuro impreciso sino - por lo menos en los inicios - ya ahora en el presente. Cada una y cada uno de nosotros tiene su misión de discípula o discípulo, con el apoyo del espíritu que recibimos en el bautismo y en la confirmación. Cada uno puede y debe aportar sus posibilidades, por más ínfimas que le parezcan individualmente. La suma de todas nuestras posibilidades hace al resultado positivo, que tal vez ni siquiera podamos soñar. Cientos de miles de hermanas y hermanos Kolping se han dejado llevar por esta idea desde la época de Adolfo Kolping, haciendo lo que les fue posible. En todas partes del mundo de las formas y con las funciones más diversas.

Una de las personas que lo está haciendo en la actualidad es nuestro Praeses General Mons. Christoph Huber. Lo menciono porque hoy podemos celebrar con él su aniversario de plata como sacerdote.

Hace 25 años dijo: " ¡Estoy dispuesto!" Dispuesto a seguir de modo especial como sacerdote a Jesucristo, su mensaje, el Evangelio.

Y yo, y creo que todos nosotros, decimos, querido Christoph, gracias a Dios que lo dijiste. Qué bueno que anuncies a tu propio modo el mensaje del Dios celoso, de Jesucristo nuestro Señor y hermano. Quien fue consagrado sacerdote hace 25 años, se inició con el mensaje del "aggiornamento" del Concilio Vaticano II: "Llevar la fe a la vida cotidiana". "Comprender los signos de época e interpretarlos a la luz del Evangelio" o, para decirlo con Adolfo Kolping: "Percebir las preocupaciones y necesidades de las personas y actuar adecuadamente", no como una adulación de los cristianos a la vida moderna, sino como el modo adecuado de interpretar y vivir uno mismo Evangelio. Llamo a esto contemporaneidad cristiana crítica como el hecho de prestar atención a que no se le quite su fuerza al Evangelio. Es una relación con el presente, como lo describió una vez el teólogo Hugo Rahner: "El cristiano debe tomar distancia de este mundo sin despreciarlo; debe amarlo sin perderse en él". La contemporaneidad es el recuerdo del origen, que cuestiona lo evidente y apela a aquello que cohesiona a este mundo en lo más íntimo. En ese sentido, el sacerdote siempre es contemporáneo cuando dice con Jesucristo: "Haced esto en mi memoria" y al mismo tiempo contribuye con hechos para que el mensaje de Jesucristo siga vivo. El sacerdote como un contemporáneo crítico, no como un criticón. Es el representante del legado de Jesucristo que no dice Sí y Amén a todo, pero que siempre señala el camino: "Arrepentíos y creed en el Evangelio".

Querido Christoph: servir 25 años en esta Iglesia es mucho tiempo y quisiera agradecerte de corazón que te hayas comprometido durante todo este tiempo con la Iglesia y, por supuesto, que te hayas comprometido también especialmente con nuestra Obra Kolping. El obispo Kamphaus dijo una vez, refiriéndose al tiempo: "Lo mejor que podemos hacer es: podemos regalar el tiempo". Muchas gracias por habernos regalado tu tiempo, tu ejemplo de fe, tu vida ejemplar. ¿Cómo lo dice Adolfo Kolping?: "Visto en sí mismo, el tiempo no tiene ningún valor; recién se vuelve valioso para nosotros a través de nuestra actividad".

Tu tiempo y tu actividad en él fueron y son muy valiosos para nosotros.
¡Gracias!

Amén!

Credo

Oración de los fieles

Señor Jesucristo, nos has encomendado el mandamiento del amor como cumplimiento de la Ley. Por la intercesión del beato Adolfo Kolping te pedimos,

- Haz que en nuestra Iglesia y entre todos los cristianos crezca la disposición de convivir en fraternidad y amor. - Cristo, óyenos.

- Conserva en todos los miembros de la Obra Kolping la apertura hacia los cuestionamientos de la fe y una vida cristiana auténtica para que podamos ser testigos tuyos en nuestro tiempo. - Cristo, óyenos.
- Acompaña a nuestras Familias Kolping con la fuerza de tu Espíritu para que se renueven una y otra vez. Haz que también en el futuro sean una comunidad que viva desde la fe y se compruebe en el amor solidario hacia la gente necesitada. – Cristo, óyenos.
- Danos a nosotros y a las hermanas y hermanos Kolping en todos los países del mundo la valentía y fuerza para aliviar las necesidades materiales y espirituales de sus paisanos. Haz que seamos portadores de esperanza para nuestros prójimos. - Cristo, óyenos.

Señor, nuestro Dios. Nos has puesto en el servicio para un mundo mejor. Te damos gracias por que nos prometiste la asistencia de tu Espíritu Santo por Cristo nuestro Señor. Amén.

Canto de ofertorio

- | | |
|--------------------------|--------------------|
| 1. Bra Jesus ho sesei | Ven ahora a Jesús. |
| 2. Obe gye wo mkwa sesei | Él te salvará. |
| 3. Ana gyedi sesei | ¿Tú crees? |
| 4. Megye me di sesei | Sí, creo. |
| 5. Abodin nka Nyame | ¡Gloria a Dios! |
| 6. Animuonyam nka Nyame | ¡Alabado sea Dios! |
| 7. Nyame ye odo ampa | Sí, Dios es amor. |
| 8. Halleluya Amen | Aleluya Amén |

Oración sobre las ofrendas

Sacerdote: Oremos. Dios todopoderoso, los dones que ofrecemos en memoria del Beato Adolfo Kolping, dan testimonio de tu poder y grandeza. Te pedimos que la celebración de esta ofrenda nos haga dignos de recibir el fruto de la salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amen!

Sanctus: Kron Kron

Padre nuestro

Agnus Dei

Signo de paz

Me - de me - do ke - se be - ma me nu -
a - wa a - ni - gye muo kye - a me o kye -
a me. do nae - ye — do -
do nae - ye — do - do nae - ye — kye -
a me o kye - a me.

Doy mi gran amor a mi hermana, mi hermano, con alegría. ¡Dame la mano! El amor es bueno, ¡dame tu mano!

Comunion: Wa hen dze aba

Canto de agradecimiento: Se menya

Oración después da la comunión

Sacerdote: Oremos. Fortalecidos con el pan de vida, te rogamos, Señor, que nos concedas que siguiendo el ejemplo del Beato Adolfo Kolping, cumplamos con nuestro compromiso de aportar lo nuestro a la renovación de la Iglesia y la sociedad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amen!

Bendición y conclusión

Canción final

Father Kolping

1. S'war einst ein bra - ver Jung - ge - sell, er —
le - be e - wig hoch! Sein Na - me klingt so weit, so hell,
Va - ter Kol - ping le - be hoch! Va - ter Kol - ping le - be hoch!

2. A cobbler, going through the world,
with heart sincere and true.
/: He made new shoes repaired them too. :/
/: Father Kolping, we love you! :/
3. Cantemos con mucha alegría
Reunidos este día.
Somos mucha gente en acción
Juntemos manos y corazón.
/: Padre Kolping Vivirá! :/
4. Er wollt Gesellenvater sein,
das Handwerk liebt er noch.
/: Er gründet den Gesell'nverein. :/
/: Vater Kolping lebe hoch! :/
5. Père Kolping, prêtre zélé de Dieu,
Soyez aujourd'hui avec vos amis
Et nous donnant la main, nous frères, prions,
Et nous donnant la main, sous soeurs, prions:
Père Kolping, que Dieu vous bénisse!

Órgano

Coro: KINDUKU

Órgano: Gerald Fork